

Jacques et Raïssa MARITAIN, *Oeuvres complètes. Volume IX 1947-1951*, Universitaires Fribourg Suisse, Fribourg 1990, 1.289 pp., 13 x 21.

La edición de las obras completas de Jacques y Raïssa Maritain continúa, como evidencia el presente volumen, a buen ritmo. La presentación y estructura, así como el rigor científico y el cuidado tipográfico, se mantienen al mismo elevado nivel que los anteriores.

Los años 1947 a 1951 fueron para los Maritain años substancialmente tranquilos: terminada ya la guerra mundial, y el periodo más intenso de actividad directamente política de Jacques Maritain (aunque coincide en parte con su cargo como Embajador de Francia ante la Santa Sede), pudo dedicarse de manera plena a la labor intelectual que le fue propia; la residencia en tierras norteamericanas, continuada durante este periodo, contribuyó a enriquecer sus experiencias. Todo ello se manifiesta en las obras publicadas, y recogidas en el presente volumen, entre las que cabe destacar *Court traité de l'existence et de l'existant*, *La personne et le bien commun*, *Raison et raisons*, *La signification de la athéisme contemporain*, *L'homme et l'état* (del que se reproduce la edición francesa), *Neuf leçons sur la philosophie morale*.

Como de costumbre, el volumen incluye, además de los libros publicados por Maritain, los artículos, conferencias, prólogos, etc. de ese periodo. Destaquemos dos de esos artículos, aparecidos originalmente en inglés, y muy representativos del diagnóstico maritainiano sobre la coyuntura cultural contemporánea: *Science, materialism and the human spirit*, de 1949, y *Western civilization and religious faith*, de 1951.

J. L. Illanes

Enrique LYNCH, *El merodeador. Tentativas sobre filosofía y literatura*, Ed. Anagrama, Barcelona 1990, 230 pp., 13 x 19,5.

El propio autor confiesa claramente su propósito y su horizonte, refiriéndose a los siete capítulos del libro: «En total, éstas son siete tentativas unidas por la misma inquietud y el mismo interrogante: cualquiera que sea el efecto de una teoría, de una manera de hablar o de pensar, el balance es siempre contingente porque las consecuencias de una teoría, como las consecuencias de un discurso, nunca son teorías sino siempre retóricas. Pueden ser persuasivas en una mayor o menor medida —no importa que sean razonables—... pero en todo caso jamás trascienden los límites de esa contingencia». Esta afirmación, acaso demasiado contundente para aspirar a simplemente «retórica», abre lo que se pretenden incursiones de «merodeador», entre filosóficas y literarias, en el tema de la frontera entre literatura y filosofía: el cual se da desde el principio por resuelto —o mejor, en consecuencia, «disuelto»— con la opción sin ambages por la abierta anulación o negación de todo límite entre ambas.

Tales incursiones llevan sucesivamente a Elías Canetti, Ortega, Descartes, Freud, Gorgias, De Quincey, Nietzsche y Shakespeare, en un recorrido —según puede deducirse— libre y ahistórico y, en consonancia con su carácter literario, más insistente que expositivo: en todo caso, muy vagamente argumentativo. Según se reconoce al final, la conclusión «... sólo podía ser escéptica»: «... si la lectura y la interpretación son necesarias, el error también es necesario ya que, como ellas, nace de la determinación».

Nos las tenemos, en fin, con uno más de entre los numerosos títulos a los que la moda de las poéticas filosófi-